

© De la presente edición
Manuel Pérez García

© Ilustración tapa
P. Klee
Viaducts Break Ranks

© Foto contratapa
Percy Duarte B.

ISBN 978-84-615-2439-6

Depósito legal M-31505-2011

Impreso en España por
Eimpresion

Madrid, julio de 2011

TODOS LOS ESPEJOS
SON CIEGOS

Manuel Pérez García

TODOS LOS ESPEJOS
SON CIEGOS



I

Pequeños duendes

*Sólo sé que estoy en mí
y nunca sabré quién soy
M. Altolaguirre*

TAL VEZ digo tal vez
fue tal vez será
o tal vez afirme
y firme firme sin rúbrica
trópicos en tu piel
firme con una hoja de lluvia
tan cierta como un sin tal vez

EL DESORDEN

es una forma de orden

y el orden

una especie de desorden

ordenado

ordenar nuestros sentimientos

significa siempre ser seducidos

por el desorden de expresarlos

ES POSIBLE que el humo austero
perpendicular a tu cigarrillo
esconda
el último pensamiento que me dedicas
más tarde yacerá el olvido
y las cenizas treparán
hasta envolver horizontal la grama
no está permitido fumar

CON HOLLANDILLA las caricias
apenas si fueron veladas sombras
en el preludio de este otoño
Así como los dos frente a frente
no acertamos a señalar ese mercader
que atravesado el desierto nos desamaneció
cuando tan sólo se tintaban amarillas
las hojas

SE ASEMEJAN a un hipnótico cortejo
con sombreros de copa negros
al detenerse en el umbral de la ausencia
igual adornan sus trajes con lentejuelas
descorchan botellas de cava rubio
y brindan por nada por la nada
 por lo que son
 y más aman ser

AL AMPARO de un viejo Stetson
 (legendary hats since 1865)
la parábola de las ojeras
no deja de cortejar cortejos
procura cubrir espacios
es paciente geometría sin tangentes
sentada a la puerta de su casa
convencida de poder comprobar
 con la cabeza descubierta
que junto al cadáver de su enemigo
pasará la sombra del suyo propio

SABES son pocas las veces que puedo
escapar de mi era transformar los adioses
en desadioses y embriagarme con tu piel
Pues bien esa evidencia
destella claridades cuando
abandonados a un sillón de luces y colores
satisfacemos los dioses en cada rincón
de la sala solos con los cuatro ojos
 apenas entornados

NUESTRAS conversaciones son retales
del retozo perduran los abrazos
de las idas y venidas entre
futuros y pasados cada presente
inquieta un amanecer de verbos
conjugados con aroma de café
negro

SE DICE quien nada desea
nada tiene es cierto
pero también cierto es
que en el paraíso de los deseos nuestros
pocas veces seremos aceptados

POR ANDAR las calles ando
e intento reflejar estelas en el espejo

La abreviada vereda entreteje peatones
sostiene percepciones ajenas
o acaso como tal estime las mías

Es tiempo de descuadrar rostros afines
y perseguir el rastro del agua ardido
en alcoholizadas gargantas lindante
entre la utopía y un horizonte póstumo

Por desandar los espejos desando
el retrato de los semáforos
reflejo siestas de siete lunas
y enhebro estelas adoquinadas

LA ESTRUCTURA narrativa de las fobias
no se altera al correr cada mañana
Ese alguien trotando en solitario
es la cotidiana privación de la tierra
prometida
Le impulsa un irresistible afán de fuga

LA TEMPESTAD desencadena espuma
de la espuma brotan palabras
crecen las palabras se elevan
blasfemias en cada molécula de oxígeno
unida a dos moléculas de hidrógeno
Son frases cortas después de la saliva
ya sabes pretenden
lacerar sin faltas de ortografía
agraviar sin erratas y así
ocultas tras imaginarias transparencias
pocas veces se detienen
 simplemente se escupen

SON PEQUEÑOS duendes
furiosos astilladores de espejos a tus pies
custodios
de un reino enfebrecido entre gemidos
finisterre
donde los signos de interrogación
 no interrogan
donde los sí
 no afirman
y los no
 no niegan
derrocados cometas itinerantes
terca epidermis danzarina
párpados fosforescentes
sospechosos
de irradiar fulgores de victoria
faroguía de los navegantes sin rumbo
esos que no interrogan
 que nada afirman
los que nada niegan

LA ÚLTIMA tarde
guarda en sus bolsillos
pájaros extraviados y hojas
de calendarios suicidas
Al ceñir las sombras
la última tarde
parte con el viento a sus espaldas
y el cuello del abrigo levantado
En la calle angosta
resuena con la última tarde
una cerilla al viento y somnolienta
anochece la llama encendida
del último farol

*... y ahora el silencio se oye
ingresar...
F. Brines*

EN EL YERTO territorio de nuestro silencio
escampan los días de tacto sutil
no pernocta encendida la boca
ni se puebla el eco de urgentes deseos

el yerto territorio de nuestro silencio
es tan sólo eso ausencia
y no esperemos a que hoy
precisamente hoy
la hierba húmeda prenda
 en nuestra primera piel

QUEDÓ UN PAPEL en blanco
un papel en blanco solo y arrugado
un papel a expensas de la fantasía del viento
arrastrado junto a migrantes hojas secas
ajeno a palabras sin legitimar
desierto de sentimientos sin fechar
desolado tan desolado
como un antojo de otoño
desterrado
a un escenario sin público

II

Pasajeros en tránsito

*Llegada de siempre,
que te irás por doquier
Rimbaud*

ÉRASE UNA VEZ un tiempo
en el que las palabras persistían
con indeleble aureola y encanto
Al tiempo ese tiempo
de idealismo real fue tiroteado
rectificado no por viejo o utópico
avergonzados
nos empeñamos en guardarlo en gavetas
como si de un legajo cualquiera se tratara
humillado bajo un montón de facturas
y acallado por escritos
modelados a golpe de letras de cambio

IMPACIENTE por andar la vida
la vida anda por ahí acecha
a la vuelta de cada esquina y anda
la vida anda cuando amo y amo
cuando anda
amo las tierras húmedas amo
la semilla sin amo su canto
y el sudor del trabajo
amo los astros
encallados en la desvencijada estación
que les tocó en suerte
los amo y paciente por naufragar
la amo y naufrago
cuando desamo
y amo para no naufragar

HOY REFUGIADO en el frío
soy consciente de haber andado
sin pausas con el camino auestas

Esa primavera de veinte años
publicaba junto a un billete reservado
el conocimiento de tener el pelo intacto
e ilusos los sentidos a punto de estallar

Adulto al sol intuí raro en mí
el instante preciso de perpetuar la mar
compañera pocas veces sosegada
de cada uno de los pasos no contados

Desde una rambla verde y azul Montevideo
con sol y en octubre concebió Rotterdam
alumbró Montrose
Mallorca Barcelona Vitoria
desnudó calle a calle Madrid
y al séptimo día no descansó en Malmö

(la marcha ahí no se cerró)

MÁS ALLÁ del vuelo de los pájaros
en pacientes salas de espera
pasajeros en tránsito aguardan partir
al instante de llegar

Hasta dónde alcanza su vuelo hasta dónde
si al intuir en sueños los ensueños
las miradas crepitan sentimientos
con marbetes de dos equipajes extraviados

Así es si después de andar todo lo andado
(son tantos los recuerdos que utilizan
la vuelta del billete ya pagado)
por qué ahora justo ahora que nunca
volverá a ser ahora vamos a maltratarlos

LOS PASOS crecen en su justa medida
y en el tiempo adecuado así
adaptan su andar al terreno
saben que evitar obstáculos
es tan sólo un simple diálogo de imágenes
que no siempre la senda correcta
es la elegida y si lo fuera
difícil les sería alcanzar el final intuido
los pasos pese a no ser sabios
saben hasta donde pueden llegar
hasta donde nos pueden llevar

LA HISTORIA es la gran obra
de los perdedores a los ganadores
sólo les corresponde mentirla

La historia se historia según
quien la historia ellos son
los vencidos vencedores
o los vencedores
con historia

TE UFANAS de apacentar soles
cuando a tientas tienta la noche

Me convences disipar palabras
cuando tan simple basta la piel

Qué queda queda entonces
sin condiciones
apacentar nuestras ovejas y resolver el acertijo

Queda
sin alegar contradicciones
invocar omisiones y admitir que bastó
y -nos-
basta amanecer

ENTRE lo que sentimos y decimos sentir
la brecha es insondable su tiempo
atrapado a tiempo define
ese instante que mana del tiempo
pese a los soplos de bruma
que abruman e impiden reconocer

-nos-

SABES que precisamente anoche
no vi la luna desperezarse ni
los océanos alargarse a más no poder
en el atolladero de tu almohada

Anoche todo fue simple en el balcón
fumé cada brisa con tu nombre
sin que la brasa quemara mis dedos
y te dije

Me dije que la distancia guarda la dicha
junto a palabras no dichas sabe recordar
cada una de las lunas que se ausentan conoce
cada palmo de los océanos en que naufragarán

Anoche todo fue simple ascendí
del atolladero de tu almohada
sin que la brisa avivara la brasa
sin que la brasa quemara mis dedos

MÁS ALLÁ del polvo en la mochila
conservamos las botas bien lustradas
polvo somos o gajes del oficio
aspiradores de recetas de cocina
anticuarios de semana santa
trapevistas del circo nuestro de cada existir
o payasos cansados de vivir cada día
en el mismo circo
con el mismo espectáculo

Al final de la función se cuenta la ganancia
ganancia reducida a treinta monedas
treinta monedas sin polvo sin bendición
sin la aprobación del dueño del circo
o el polvo
en la mochila mal colgada de un perchero
y en las botas sin lustre
al costado oeste de la cama

PASAMOS por el agua y por el fuego
el tren desplegada su humanidad
nos encuentra en un paso a nivel sin barreras
descontando los durmientes
desmontando los rieles
deshaciendo los fardos
cociendo raudos
las mieses migrantes de nuestros cuerpos
(así sin saberlo posible
construimos lo imposible)

LOS DOS SOMOS responsables
por atrevernos a nacer y pagar impuestos
por llevar al día un borrador
con las cuentas pocas veces equilibradas

Sí los dos somos responsables
nos gustar subvertir lo establecido
despojar a la doble moral de su cartera
y fumar al día más de un gramo de buenas intenciones

Nos declaramos responsables Sr. Juez
acatamos la orden de detención sin resistir
sentados en el banquillo
aceptamos nuestra complicidad
al tiempo de proclamarnos inocentes
del presunto delito de atrevernos
a seguir
atreviéndonos

NO NOS GUSTAN los Señores
menos los imitadores de los Señores
los que dan lustre a los Señores
los que festejan a los Señores
los alcahuetes de los Señores pero
ante todo somos gentiles y les mantenemos
ese título del que tanto presumen
-y con mayúscula por supuesto-
Decía que no nos gustan los Señores
no nos gustan porque hablan demasiado
amantes de las pantallas milagrosos prêt à porter
gesticulan sonrientes su eterna mediocridad
No definitivamente
no nos gustan los Señores que hablan demasiado
porque dicen poco poco muy poco casi nada
y los milagros despropósito de merlines
son retaceados según la deuda a generar
con el filántropo de turno

EL TREN no tiene paisaje este tren
se pega al paisaje se aleja de nos
nos acerca a otros

-nos-

Otros trenes llegan
y otros parten
y llegan
y en todos los trenes
y en todas las estaciones
todos pagamos pasaje de ida
siempre vamos siempre
menos en este tren sin horario
en el que la vuelta nunca es decisión de nos
ni afirmación de otros

-nos-

ASÍ como al dar vuelta
cada página de este libro
queda sobre el balastro
un carril angostándose

así como fundido
permanece tu cuerpo
en una sola línea acerada

así mentirán las traviesas
nuestro largo recorrido sin apeaderos
Sí así tan así
como que cada tren circula por su carril

ESTA NOCHE de fuegos
cabalga entre sombras lunares
 rumia tonadas que saben a mar
 insomnia cuerpos que saben amar

Aguas de luna

Lunas de sal

Esta noche de fuegos
despunta entre claros lunares
 traza contornos que saben a mar
 inflamadas pieles que saben amar

Flamas de luna

Lunas de sal

En esta noche repleta de lunas
manos expertas reducen cenizas
 madrugadas enteras que saben a mar
 despertares anónimos sabios de amar

Dedos de luna

Lunas de sal

Sabia de luna

Sabia de mar

Sabia que sabe

que quien sabe a mar

sabe amar

QUÉ SERÁ de los días y de los dos
si las agujas del reloj giran al revés
Qué será de los dos y de los tres
si al andar los pasos se invierten
Qué será de los tres y de los todos
si la navaja del tiempo de los tiempos
no use su plateado filo
y seccioné con golpe certero
cada una de las cabezas
que se mueven sin sentido
en el sentido de las agujas del reloj

LOS AÑOS no pasan a penas
son un cúmulo de vivencias
y recuerdos
que el tiempo ordena
en rancias estanterías de madera
Con frecuencia rebuscamos en ellas
entre el polvo
avanzamos y queremos
retroceder y queremos
avanzar y confundimos
estantes con instantes
confundimos
el vano intento de vivir
sin dañar a nadie algo imposible
vivir es un daño permanente
todos sufrimos el mismo dolor
al querer contemplarnos
en un único espejo
en el único resplandor entre dos sombras

VEO mis ojos en el espejo

los veo

mas el espejo no me ve

Me miran mis ojos desde el espejo

me miran

mas el espejo no me ve

Este nuestro espejo es ciego

no ve con mis ojos

tus ojos no ve

Todos los espejos son ciegos

no ven con tus ojos

mis ojos no ven

MENUDO hatajo de almas en pena
descolgados figurines peppermint
reptan muros blancos de cal
El polvo andado hacia atrás no tiene color
a penas imperceptibles signos de admiración
enfunda afirma
 desmiente huella
 desenfunda dispara
pistoleros en la madrugada aprendimos
que no todos los caminos conducen a Roma
en septiembre con frecuencia
otoñan en Cartago
a pocos metros de la frontera
con menos guardias en el horizonte

ES ESE SEÑOR de cuadriculada chaqueta de paño
el que frente al público aquí reunido
nos invita a una senda de humo
como atajo a la estrella más opaca

Es ese Sr. de cuadriculada chaqueta de paño
el que dirige su mirada al auditorio
refunfuña por lo bajo
y enroca todo ojo torpe
con la manga izquierda próspero bordado
de una marca de primera calidad
(escaparate del as de triunfos)

Ese señor es capaz de subyugar al auditorio
con la nicotina fantaseada del orador
revela

arremete

compromete

quizás convence

pero disculpe Sr. aquí

todos descorchamos juntos

bocanadas ajenas aquí sí
arriesgamos
las cartas en un tablero de cinco puntas
y velada
una sola estrella en la solapa

QUIÉN SE ALOJA bajo el cristal de tu piel
y transparenta cautiva su química

Quién desgasta los barrotes de tu boca
y borracho de saliva entre bandazos
encalla zozobrantes versos
y caricias

Quién construye nidos en celdas excitadas
suma años al ron empañador de muros
y corteja de la sinrazón tu médula

Quién desenmascara a quién quién

quien por azar tras el fragor
de la mies alberga
la codicia de velar
el hueco de tu almohada

NO IMPORTA Manuel si al final del viaje
estas solo solos tu y un vagón
con asientos duros los dos solos sin maletas
sin un paisaje colgando de la ventanilla

No importa Manuel
si cuando no queden pasajeros
al apearte en la vía muerta
de una estación sin nombre
encuentras otros manueles dormitando incógnitas

Incógnitas que son versos versos
que son palabras palabras
que son letras letras
que apenas son manos aferradas al vacío
El mismo quebranto tanto
 quiebra tanto

III

Cuenta que cuenta

*Sabemos que no hay tierra
ni estrellas prometidas.
León Felipe*

ES UNA paloma sola una paloma
sola en lo alto de una frágil rama
una paloma a expensas de la brisa
sin preguntar dónde está mi bandada
una paloma que contempla
 se columpia
 y picotea
una paloma que no espera
tiempos favorables para volar porque
sabe volar y vuela
 cuando quiere
Es una paloma sola a tientas
gris en los laberintos de una frágil rama
una paloma sola no solitaria
sin prisas por preguntar
qué reino atraviesa su bandada

LOS ATAJOS se desvelan
en campos con olfato de naranjas
árboles que crecen en casas bajas
lindando el tiempo es la ciudad
de los gatos sin sueño la ciudad
de cuando aún se permitía imaginar

Ilusionaba andar entre los sueños palmo
a palmo despegar los pies de la tierra
esperar las mañanas y ondear
las manos entrelazados los dedos palma
a palma puño a puño

Era tiempo de escarbar las tormentas
hasta lo absurdo redimir los truenos
liberar las aspas del viento enfrentar
con piedras los pararrayos engordar
con el aguacero y amasar la niebla
y cocer la niebla
y elevar elevar elevar
-nos-

COMETER los menos errores posibles
es posible

si intentamos no equivocarnos
o simplemente aprendemos a vivir
con equivocaciones

es preferible equivocarse cada día de la vida
a vivir sin equivocaciones una vida equivocada

(convence más decir
no lo sé
que presumir con ignorancia)

EL SOL no tiene suelo el suelo
no siempre tiene sol
algunos soles suelen solear un suelo
sin consuelo otros soles
sólo temen sin consuelo asolar más suelos

Puedo preguntar

 qué sol germinará en el suelo deseado
 qué sol consolará a los sinconsuelo

Debo responder

 sólo el sol que soleará todos los suelos
 sólo el sol que consolará a los sinconsuelo
 será el sol que jamás se oculte

CUENTA que cuenta

pero nada cuenta

cuenta que cuenta cuentos

cuenta que cuenta cuentas

cuántos cuentos cuenta

cuántas cuentas cuenta

cuenta que cuenta

pero nada cuenta

Quien nada hace

con frecuencia

mucho cuenta

TIERRA es sementar niebla al alba
páramo al desamanecer

Tierra son piedras insurgentes
salitre herido
ascua con huellas
nervio rúbrica
plano de trayectos inacabados

Tierra es sembrar
y tras la siembra
 la siega
y tras la siega
 la intemperie
copia fiel de nuestra morada

HOY que se extinguen los relojes
hoy como ayer
y mañana
el cuarzo frío indemne
se retracta en cada segundo
sabe que más allá del espejo
más allá aguarda
el gris sendero de los páramos
descalzo desandando
hoy como ayer
y mañana
cansadas agujas cenizas
con números aburridos
intrusos en la madrugada

EN EL RECTODROMO como es habitual
la tribuna de preferencia acoge
a un privilegiado grupo de aficionados
capaces de ver reptar las rectas

Para los rectoadictos de la tribuna popular
las rectas no reptan se repiten
en la menor distancia entre dos puntos

Entonces como la rectología
no es una ciencia la reptología
es la única filosofía de abundantes reptómanos

DESDE este instante están abiertas
todas las puertas de las prisiones
ya no son necesarias
el ángel bueno cuida de nosotros
el mismo ángel
de cuando éramos niños
el de las oraciones antes de dormir
cuida de nosotros y cuidará
siempre y cuando
la primera bala de un carcelero
no secuestre del purgatorio la libertad

ROJA la sangre circular
circula ante ojos sin asombro
el hombro a penas puede
con ánforas de pesares rojos
roja persistencia manchada al anochecer
pensamiento circular
 sangre comunicante
hombre con hombro
 hombro sin asombro
ánforas con músculo
pero ante todo
sin peros sus muslos desrojo
por circular el círculo de unos párpados rojos
hombre con hambre
 hambre con hombro
hombre con hombro
 hambre sin asombro

*... todo es ir
a lo que el tiempo deshace...
J. M. Serrat*

ME ALCANZARÁ entre las paredes de mi habitación
o en una aséptica cama de hospital
entre humos de hierros
escarchas de sueños
o abanicos de pocos mares
entre entres entre sales
quisiera saber
en qué esquina aguarda
con qué ropa esta vestida
y a dónde me ha de llevar
si le debo reverencia
o por simple alcanza una sonrisa
si despido a mis amigos o susurra
tengo prisa si un paño húmedo
decora mi frente si el puño
más que teñir destiñe si huele
a pan de maíz si el cura
como bien dice me bendice

o se desdice si en tinta china
vieja te reflejas y asemejas a una más
entresales entre
sales y óleos entre entres
y más entres entras
y sé que no iré solo a no sé dónde

HASTA colgarte del gris
más gris que negro esta noche
destellas
perfecto óvalo de plata
alzado entre abetos azules
contorneas salmos de fuego
y redimes
todo el resplandor de la danza
Al emigrar las trasnochadas nubes
danzas luna en llamas
danzas qué legisle
amable el jadeo del alcohol qué fulguren
en plata las arrítmicas palmas y marchen
marchemos codo a codo
sombra en mano
junto al exhausto jinete de las profecías
reclamo perpetuo del frenesí

*... significado: este pan, con
dientes que escriben.
P. Celan*

TODOS podemos pensar
todos pensamos
pensar
no es privilegio de privilegiados
no privilegia a nadie
lo discorde se manifiesta
en la forma de expresar los pensamientos
lo que queremos hacer con ellos
a quienes y con que fin los dirigimos
Los pensamientos
-en plural-
son nuestra única frontera
lo demás
es su consecuencia

EN EL MISMO instante
en este lugar
sucede todo igual

En el mismo instante
en otro lugar
sucede todo igual
y no se puede detener
o no atina a esperar
y sucede aquí
o se legitima en otro lugar

Ser o no ser
vivir y no estar
sucede todo igual

LAS PIEDRAS esparcidas en el camino
son obstáculos para nuestro andar
parco transitar fuera de esa vereda a penas
implora polvo rendido bajo los pies
y el objetivo no deja de ser
más que un espectro a la distancia

Las piedras habitan la marcha
y andamos nosotros
andamos porque los caminos
no andan tan sólo se plagian
en el transcurrir de cada distancia

BAJO QUÉ NUBE perdí el sueño
para descender a tientas
al embarcadero de las naves postergadas

En qué lejano resplandor besé a mi madre
acaricié a mi perro y sin doblez
traspapelé entre adioses las despedidas

En qué puerta del sol inspiré brisas
desamordacé mudeces
y bautizé la niebla con adioses

en qué puerta golpeé
de qué puerto partí
a qué mar regresé
ante qué dios zozobré
un adiós

TE VAS por el recoveco de un sueño
te vas lenta sin atinar
a detenerte un instante
ese instante tan distante que nos faltó

Te dejo ir por el ojo de la cerradura
inmovilizado sin atinar
un instante a detener
ese instante tan distante
de la presencia de tus pasos

En fin cada sueño
cada día en nuestros días
no renuncia a ser lo que es
la suma de nuestros instantes

HASTA AQUÍ fueron escritas
desordenadas palabras públicas
mas lo cierto es que hoy
sólo aquí y hoy
se editan nuestros gemidos
ayes desfogados
autografiados
a quienes quieran oírlos a quiénes
quienes por cierto no serán muchos
Para amar
-nos-
blancos como la flor del cerezo
los dos bastamos

... en la ciudad
de los gatos sin sueño
todos los espejos son ciegos
tan ciegos
como lo dicho aquí
(sin voz ni voto)
con penas
o apenas la mirada

... tus pupilas
ojos de mujer
destellados
huérfanos
de palabras

INDICE

I

Pequeños duendes

- 9/ Desplazadas
- 10/ Tal vez digo
- 11/ El desorden
- 12/ Es posible
- 13/ Con holandilla
- 14/ Se asemejan
- 15/ Al amparo
- 16/ Sabes
- 17/ Nuestras conversaciones
- 18/ Se dice
- 19/ Ando
- 20/ La estructura
- 21/ La tempestad
- 22/ Son pequeños duendes
- 23/ La última tarde
- 24/ En el yerto

25/ Quedó un papel

II

Pasajeros en tránsito

- 29/ Érase una vez
30/ Impaciente
31/ Hoy refugiado
32/ Estar aquí
33/ Más allá del vuelo
34/ Allí
35/ Fiebre
36/ Los pasos
37/ La historia
38/ Te ufanas
39/ Entre lo que sentimos
40/ Sabes
41/ Más allá del polvo
42/ Sólo
42/ Pasamos
43/ Los dos somos
44/ No nos gustan
45/ No
46/ El tren
47/ Así
48/ Esta noche
50/ Qué será
51/ Los años
52/ Veo
53/ Menudo hatajo

- 54/ Es ese señor
56/ Quien se aloja
57/ No importa Manuel

III

Cuenta que cuenta

- 61/ Es una paloma sola
62/ Los atajos
63/ Cometer
64/ El sol
65/ Cuenta
66/ Tierra
67/ Hoy
68/ En el rectódromo
69/ Desde
70/ Roja la sangre
71/ Me alcanzará
73/ Hasta
74/ Quién dijo
75/ Todos
76/ En el mismo instante
77/ Las piedras
78/ Bajo que nube
79/ Te vas
80/ Hasta aquí
81/ ... en la ciudad

Otros libros de
Manuel Pérez García

Por si acaso

Siesta, Malmö, Suecia 1999

A un costado del viento

Aquelarre, Bolivia, 2000

Penayo, Uppsala, Suecia 2001

Donde quedan las hojas secas

E-impresion, Madrid, España 2008

manpergar@hotmail.com

